



Tenemos 12 + 1 razones para acudir a la manifestación del 12.12.12.

La Secretaría de Juventud de Comisiones Obreras y el Departamento de Juventud de la Unión General de Trabajadores manifestamos nuestra adhesión a la movilización general que tendrá lugar en Madrid el próximo 12 de diciembre, a las 12 horas, y convocamos a los y las trabajadores jóvenes – parados o en activo – a sacudirnos cualquier tipo de conformismo, resignación o aceptación de las anémicas expectativas de futuro que nos ofrece un sistema económico injusto e insostenible.

Si durante los años de crecimiento económico los trabajadores y las trabajadoras jóvenes hemos padecido las más precarias condiciones de la escala laboral, que en ocasiones han ido mucho más allá de la contratación temporal mínima (por días o semanas), para concretarse en trabajos sin derechos, sin sueldo o con salarios ridículos, sin cotización a la Seguridad Social (como en el caso de las y los becarios, o el de ofertas de trabajo en “prácticas” eternas, sin vacaciones, o con jornadas “sin límites”) y con una elevada tasa de siniestralidad laboral, la actual crisis económica ha venido a sumar precariedad a la precariedad y, al final, desempleo.

De cada 100 trabajadores y trabajadoras españolas, 18 están en paro. De cada 100 menores de 25 años, 38 están en paro. El paro afecta más a los más jóvenes; la temporalidad afecta más a los más jóvenes; la precariedad afecta más a los más jóvenes. **Las razones que tenemos para la movilización son más entre los más jóvenes.**

El Departamento de Juventud de UGT y la Secretaría de Juventud de Comisiones Obreras no vamos a permanecer impasibles ante la actual situación, y hacemos un llamamiento a sumar nuestras ideas, reivindicaciones y voces a la movilización de Madrid, el 12 del 12, a las 12 horas. **Hay doce motivos para la movilización, y nos corresponde a nosotros y a nosotras sumar uno más:** recordar a todos aquellos que reclaman la precarización de las condiciones laborales con la excusa de ofrecer más empleo a los y las jóvenes, que la juventud no nos convierte en sucedáneos baratos del resto de trabajadores, y que no se pueden considerar trabajo aquellas ocupaciones que nos sitúan en el extrarradio del mercado laboral normalizado.

Es el conjunto de la clase trabajadora, y particularmente la juventud, quien está pagando una crisis generada por otros. Estamos convencidos de que no hay salida al desastre actual si no se cambian las políticas que nos han llevado a él. Sólo así podremos hacer efectivo el objetivo señalado por la Organización Internacional del Trabajo: **“El mundo debería ser diferente después de la crisis”**.